

Revuelo político de Venezuela se traslada a la ONU

El choque político de Venezuela se trasladó el sábado a la sede de Naciones Unidas, donde una reunión del Consejo de Seguridad convocada por Estados Unidos enfrentaba a los partidarios del presidente Nicolás Maduro contra el gobierno de Trump y los partidarios del autoproclamado líder interino del país, Juan Guaidó.

El secretario de Estado de Estados Unidos, Mike Pompeo, habló ante los reunidos antes de que lo hiciera el ministro de Relaciones Exteriores venezolano, Jorge Arreaza, y los demás miembros del consejo, entre los que se encuentran los partidarios de ambos presidentes en pugna.

Pompeo exhortó a todos los países a apoyar al pueblo venezolano que está tratando de liberarse del “estado mafioso e ilegítimo” de Maduro. Además dijo que todos deben respaldar al líder del Congreso Juan Guaidó como presidente interino de Venezuela.

La “situación humanitaria en Venezuela exige acción ahora”, comentó Pompeo, quien explicó que nueve de cada 10 ciudadanos venezolanos viven en la pobreza y que tres millones se han visto obligados a salir de su país para forjarse un mejor futuro.

“Esta situación ha puesto en riesgo la paz internacional y seguridad, añadió.

Pompeo también acusó a Rusia y China de “tratar de ayudar a Maduro mientras él está en aprietos... con la esperanza de recuperar miles de millones de dólares en inversiones y ayuda mal planeadas que han hecho a lo largo de muchos años”.

Sin embargo, el secretario mencionó que ningún país ha hecho más para mantener “las condiciones de pesadillas del pueblo venezolano” que Cuba, que

según él ha enviado “matones de seguridad y espionaje” para respaldar a Maduro.

“Es tiempo de que los países tomen un lado... o están con las fuerzas de liberación, o están alineados con Maduro y su caos”, puntualizó Pompeo.

La sesión centrada en la crisis de Venezuela se celebra un día después de que Guaidó prometiera permanecer en las calles hasta que su país tenga un gobierno de transición. Mientras, Maduro acusaba a sus oponentes de orquestar un golpe de Estado.

“Podrán cortar una flor pero jamás podrán detener la primavera”, dijo Guaidó a sus seguidores el viernes, aludiendo a una frase similar del poeta chileno Pablo Neruda.

En una conferencia de prensa –el viernes– Guaidó instó a sus seguidores a realizar otra protesta masiva la próxima semana, a lo que Maduro insistió en su llamado al diálogo.

Cada uno de ellos se mostró dispuesto a defender su reclamo a la presidencia a cualquier precio, por lo que Guaidó dijo a sus partidarios que si era arrestado ellos debían mantener el rumbo y protestar pacíficamente.

Sin embargo, el enfrentamiento podría preparar el escenario para más actos de violencia, además de haber sumido a Venezuela en un nuevo capítulo de agitación política que, según grupos de derechos humanos, ya ha dejado más de una veintena de muertos a medida que miles de personas se lanzan a la calle exigiendo a Maduro que renuncie a su cargo.

Guaidó, el presidente de la Asamblea Nacional de Venezuela que esta semana se declaró gobernante interino en desafío a Maduro, reapareció el viernes en público y retó al gobierno al llamar a los venezolanos a una “gran movilización” para la próxima semana.

Fue la primera aparición pública de Guaidó desde el miércoles, cuando abandonó rápidamente la plaza en la que juró simbólicamente ante decenas de

miles de simpatizantes que prometieron defender la constitución y librar a Venezuela de la “dictadura de Maduro”.

Su paradero hasta el viernes era desconocido mientras crecían las conjeturas, algunas de las cuales apuntaban que se habría refugiado en alguna embajada de los países que lo han reconocido como presidente interino para evitar ser detenido, versión que negó el dirigente.